

EL TIEMPO

EDICIÓN DE LA TARDE

AÑO III—Número 744

Quito, República del Ecuador

Sábado 23 de Abril de 1904

GRAN HOTEL DE FRANCIA

Está situado en la hermosa plaza Sucre (Santo Domingo), á la entrada del centro de la ciudad. Cuenta con un local á propósito y presta toda comodidad, teniendo la higiene necesaria. El servicio es de lo mejor, pues ha sido renovado por completo; y se ofrece al público esmero y prontitud.

Pueden pizcos elegantes de diversos precios (pero siempre módicos) y hay baños de chorro y ducha.

GRAN RESTAURANT.—Prepáranse comidas á la americana y europea, y también banquetes, previo aviso anticipado. Se admiten pensionistas y se sirve á la carta.

El establecimiento tiene billar y un surtido selecto de licores finos importados directa y exclusivamente para la casa. Especialidad en vinos legítimos franceses. Alumbrado de luz eléctrica.

Se habla español, inglés, francés y alemán.—Teléfono N° 79

El propietario
ADOLFO KELSCH.

Quito, 8 de Agosto de 1903—1 año

Hotel "El Comedor"

GRAN RESTAURANT

Cantina provista de vinos legítimos, cerveza de las mejores marcas y licores superfinos.

Comidas á la española, criolla, francesa é italiana.

Habitaciones cómodas y elegantes.

Aseo, prontitud y esmero en el servicio.

Se admiten abonados.

Especialidad en Banquetes.

El Hotel "El Comedor" es el más central; el más próximo á los Ministerios, Casa Presidencial, y Oficinas de Correos, Telégrafos y Teléfonos: es el preferido por las personas y familias de buen tono.

El Hotel "El Comedor" ha abierto ya al servicio, en la carrera Guayaquil una GRAN SUCURSAL, con un espléndido baño de na-tación con ocho hermosos baños de duchas y con cinco de aguas terma-les.

"El Comedor": Carrera de Venezuela, N° 54; Teléfono, N° 270; Apartado, N° 243

Sucursal y Baños: Carrera de Guayaquil, N° 79; Teléfono N° 140

El Proprietario—Valentín Canalejas.

Quito, Setiembre 9 de 1903.



¡TRASLADO!

El suerito especialista, Oculista y Cirujano Dentista; ha trasladado su consultorio de la Carrera Bolivia á la de Guayaquil, Casa de la Sra. Concepción A. v. de Villaviecosa, esquina de San Agustín, (Herrerías) Como siempre, ofrece á su numerosísima clientela la más exigente antisepsia en todas sus operaciones médico quirúrgicas. La mejor recomendación es la satisfacción con que se retiran, después de curados, sus enfermos.

Operaciones y curaciones de ojos. Medición dióptrica de la fuerza y potencia visuales. Operación de estrabismos sin operación. Lentes de flint y Cron glass fabricados para cada caso. Anteojos alelopicos, astigmáticos y prismáticos

Colocación de ojos al natural Instalación electroterápica, de galvanismo—terapia, fírido—terapia y medicación vibratoria. Sección especial de micrografía y bacteriología

Dentaduras artificiales completas desde \$1.40

Análisis micrográfico de la sangre orina, esputos y otras excreciones sin reactivos \$1.1

Con reactivos rolocantes y para

fijar los elementos patojenos como sigue.

Baño de la (Koi) tuberculosis en los esputos etc., \$ 5

Análisis polariscopico de la orina en la glucosuria..... \$ 2

Análisis polariscopico de la sangre..... \$ 2

Gonococos de Neisser en la gonorrea (purgación)..... \$ 2

Electroterapia

Baños de corriente galvánica (secciones de quince días..... \$ 5

Baños de corriente farádica (secciones de quince días..... \$ 5

Clifolia y consultas de 12 m., á 1 p. m.—On parle francais—English spoken—Si parla in italiano.

—Dirección telegráfica.—N. Sáenz

—Consultas por escrito, convencional.

Curaciones martes juves y sábados de 12 á 4 p. m.

Para los pobres miércoles y sábados de 10 á 10 a. m.

N. SAENZ

LA Empresa de "El Tiempo"

Vende una promesa, con su correspondiente dotación de tipos, líneas de todas clases, como para imprimir un periodiquito del porte de la mitad de "El Registro Oficial."

Esta imprenta era la de "La Juventud," del Sr. Dr. Coliano Monge, y en ella hizo varias publicaciones de folletos, etc., dicho escritor ecuatoriano

Memorandum

Mes de Abril viene 30 días 3 de

factos y 25 de trabajo

FACTOS DE LA LUNA

Cuarto creciente..... 7

Luna nueva..... 15

Cuarto creciente..... 22

Luna llena..... 29

Calendario: Martes 24—Domingo 30 des-

pues de Pascua—El Patrón de San José

Santos Fidel de Signarino y Horacio ob-

Lunes 25—Santos Marcos evangelista,

Hernán y Santa Francisca y.

Devociones á la Iglesia de San Marcos

Servicio de Correas

Delegación del Sur

Martes Juves y Sábados á las diez del día

y en los Lunes Miércoles y Viernes á las diez de la tarde.

Delegación del Norte

Martes, Viernes y Sábados y Sábados á las diez de la tarde.

Boticas de Turno: La "Alemana", "Americana" y "Farmacia Central".

Comisario de Turno Señor Pedro Manuel Quiñonez.

Goethe

y su poema Fausto

Nadie ignora que el Fausto es la obra maestra de Goethe, y una de las más hermosas concepciones del genio humano.

Goethe el sabio á par que poeta, iluminaba sus creaciones con el arte más refinado y sutil. Ya sea demostrándonos la verdad, ya balagando nuestra fantasía, nos embriaga con la oculta aplicación de la belleza. Per-tenece al número de los grandes genios que se han encucado en los espacios hasta el límite en que puede alzar el cerebro humano.

Sabio, escritor, poeta, filósofo, se adelantó á los hombres de su tiempo, y en los tozante al espíritu del siglo puede calificarse de profeta.

Emerson suponía que cierto número de varones egregios representaban á una alma, superior en diversas y altas funciones, Platón como filósofo, Montaigne como escéptico, Napoleón como hombre de acción y Goethe como escritor.

Desde las primeras edades hubo quienes pretendían abarcar todas las cosas visibles é invisibles, divinas y humanas; la escuela de Pitágoras y otras nos lo demuestran. Pero hoy, que el dominio de la Idea se extiende hasta muy superiores esferas en su eterno desenvolvimiento; hoy que el saber abre con una síntesis general nueva dirección al pensamiento inclinando á estudios analíticos y minuciosos, se ha sometido todo á un principio único, á un sistema armonioso que enmarca al universo todo, al hombre y sus destinos. Ahí están Leibnitz, Wolff, Hegel, Humboldt en quien la especulación filosófica marcha siempre á la par con la indagación científica y experimental; ahí está el italiano Guido Valla y esa pléyade en fin, de sabios psicólogos contemporáneos que nos deslumbran con sus ideas sobre la materia de la imaginación, sobre todo en estas últimas épocas, quizá las más laboriosas del pensamiento humano.

Goethe como hemos dicho, es uno de los que forma esta pléyade cuyas irradiaciones alumbran el mundo. El dió una solución completa á todos los principios en lucha, siguiendo los progresos de la filosofía alemana, y su lógica perfecta, llena de sabiduría, de sus contemporáneos. Su genio extraordinario creó una literatura nacional, rompiendo toda clase de trabas y despreciando la tradición, sin sujetarse al gusto ni de Shakespeare, ni de Moliere, ni de Racine; y más que que Schlegel, más que que Klopstock, que un innovador que se dejó llevar por su propia inspiración, buscando asuntos nacionales, y creando un estilo propio. La "Edgaria" considerada como una de las obras maestras de la literatura alemana, encierra tal riqueza de pensamientos profundos e ingeniosos, que difícilmente pueden encasillarse en obras de igual altura. En cuanto al estilo, los críticos acerbos lo han llamado estilo divino.

Como filósofo siguió con vivo interés la penetración del movimiento filosófico que se verificó en Alemania durante su vida, conservando su independencia y el sello de su genio, á pesar del borseamiento de metafísicas nuevas y sistemas diversos.

Sus doctrinas sobre estética, en fin, las fundamentó al preparar el de desenvolvimiento que Schiller llevó á cabo siguiendo las huellas de Kant. En fin fué poeta, lírico y dramático, fué moralista filósofo y botánico, y en casi todas las materias ha dejado algo que recuerda los vistes, conocimientos que enriquecieron su mente privilegiada. Muchos dicen que fué opuntista como los grandes pensadores alemanes, hasta al momento en que apareció Schopenhauer, este sabio que penetró con profundísima intención en el mundo de la conciencia y á quien la psicología debe mucho.

Enumerar las obras principales de Goethe sería un trabajo que demandaría tiempo y mayor espacio del que hoy podemos disponer, por tanto, nos ocuparemos muy brevemente de Fausto. Mas será posible referir tal á decir de nombre á Werther, cuyo solo recuerdo para el que ha leído, conmueve el alma y le trae á la memoria recuerdos. Hay quienes dicen que Werther es la primera y más bella de las producciones de Goethe, y á juzgar por la impresión que causó en Alemania, podría justificarse esta preferencia. El éxito que obtuvo el pequeño libro fué inmenso y produjo verdadero furor. Se tradujo á casi todos los idiomas europeos y sirvió de modelo á muchas obras. El romanticismo suave, triste y dulcísimo fascinó de tal manera á la juventud alemana, que llevó á la tumba á muchos jóvenes por medio del suicidio. Esta debilidad de los corazones enfermos se llamó Wertherismo y Alemania fué presa por mucho tiempo de tan romántica tragedia.

Se dice que Goethe heredó de su madre el lenguaje expresivo y las facultades narrativas lo que necesitaba para ser poeta. Werther, Fausto y muchas otras obras del gran escritor lo comprueban. Sus producciones hicieron renacer en Alemania la poesía lírica. Su viaje á la arquitecta Italia en 1786, y la contemplación de los tesoros que ésta conserva, cambian por su temperamento de romántico y volvió á Alemania un completamente clásico. El "Caricaval de Roma", clásica por el estilo y tan animada que puede decirse que se asiste á lo que Goethe describe; La Elegía y otras composiciones poéticas dedicadas á Roma lo demuestran.

Acusado Goethe por varios escritores, de haber sido cruel para con las mujeres, se dice que inspiraba pasiones para estudiar al corazón humano y desearlo después con ingratitude, causando á veces la muerte de muchas ancianas enamoradas, para describir todo con maestría en sus más importantes heroínas. Hay quienes le tachan también de egotista; los favorece que dispuso en su elevada posición á otros sabios y literatos de su época, como lo hizo con Schiller y Goethe, sus amigos íntimos y literarios, sus frecuentes consultas, las Noticias que escribieron juntos, prueban que el siempre fué morado su alma por el egoísmo.

Schiller, ese solista de la literatura alemana, uno de los más altos timbres de gloria de esta nación, amaba á Goethe extrañamente. Schiller fué uno de los jefes de la escuela romántica de Alemania. Entre sus numerosas obras se han hecho célebres y han desarrollado Guillermo Tell, tragedia de un patriotismo exaltado ante una dominación extranjera y el drama de Los Fuhreros en el principio de sus tiempos en el drama de Schopenhauer, y si en verdad que carece del impetu salvaje y sublime de su inmortal maestro, no obstante, sus personajes más humanos, y logró dadas vida y existencia propia. Después de leer las obras de Schiller, recordamos de sus personas como amigos á quienes hemos conocido y tratado íntimamente, pero volvamos al autor de Fausto.

Goethe tuvo una elevadísima posición en la corte del duque Carlos Augusto de Weimar. Su genio, su belleza y su carácter hicieron de él, un hombre dichoso como pocos en el mundo. Lerstar, en su obra *Physiognomonie*, habla de las señas que se encuentran en la silueta de Goethe en la de Homero; predice la una y la otra como tipos acabados de genio poético; "como Homero fué Goethe un espejo en el que se reflejaban las pasiones y las ideas del tiempo en que nació".

En 1808 hallándose en Olon en Erfurt, quiso conocer al eminente poeta, y después de una larga conversación que ha pasado á la Historia, Napoleón entusiasmado arrancó de su pecho la cruz de la "Legión de Honor" y la colocó en el de Goethe.

A pesar de su pretendida imposibilidad tuvo muchos amores, algunos de ellos, apasionados y vehementes. Se dice que Margarita de Fausto es la apoteosis de Federico Bion, una de sus víctimas; y que Werther fué inspirado por Carolina Buff á quien amó locamente.

Muchas han sido las obras de imaginación inspiradas en la leyenda de Fausto. Según una tradición popular alemana, el doctor Juan Fausto era un famoso sabio que, movido más por un desordenado amor á los placeres que por una insaciable sed de sabiduría, hizo un pacto con el diablo. Este después de haberle servido durante veinte y cuatro años, se lo llevó al infierno. Tal es la leyenda que inspiró á Goethe su admirable obra. Todo cuanto sintió Goethe de amar, de amar, de amar, de dolor lo puso en su poema.

Fausto abarca la vida casi entera de Goethe. Joven aún comenzó á escribirlo, y lo publicó cuando tenía ochenta años. Aun después de su muerte se encontraron algunos trozos para limpiarnos que forman la parte postuma del poema. Así se semeja á Schopenhauer que exclamaba "no debo morir aun tengo algo que añadir á Fausto".

El gran poema "Fausto" se compone de dos partes. Calícos eminentes lo han juzgado de mil maneras, siendo los más severos siempre los alemanes.

El asunto de la primera parte del poema es muy obscura, y apenas si podemos decirle algunas líneas á los diferentes puntos de que se trata en este artículo, pues lo contrario, sería dar proporciones desmesuradas.

Goethe era sabio como Fausto, y en su tragedia se reflejó la gran figura del poeta en las tres épocas principales de su vida: su juventud, su edad madura y su vejez.

Según los escritores y poetas alemanes de refinado gusto, el lenguaje y la verificación de Fausto son admirables. Las traducciones hacen

de Goethe un poeta como Fausto, y en su tragedia se reflejó la gran figura del poeta en las tres épocas principales de su vida: su juventud, su edad madura y su vejez.

Según los escritores y poetas alemanes de refinado gusto, el lenguaje y la verificación de Fausto son admirables. Las traducciones hacen

de Goethe un poeta como Fausto, y en su tragedia se reflejó la gran figura del poeta en las tres épocas principales de su vida: su juventud, su edad madura y su vejez.

Según los escritores y poetas alemanes de refinado gusto, el lenguaje y la verificación de Fausto son admirables. Las traducciones hacen

de Goethe un poeta como Fausto, y en su tragedia se reflejó la gran figura del poeta en las tres épocas principales de su vida: su juventud, su edad madura y su vejez.

LOS CIGARRILLOS PROGRISO-elaboracion higiénica a vapor

perder mucho de la belleza del original, como sucede casi siempre.

De los dominios del arte, la confesión y el desorden está excluido. La fuerza estruendosa, el estro poético de Goethe, se nos revela, en su poema en su esplendor y magnitud.

En la primera parte nos presenta a Fausto como un sabio, maestro, doctor etc. etc., quien se le ha arrebatado su alegría, y que considerándose uno los tan sabio como antes, no le queda otro recurso que lastimarse a la magia.

"Oh! si la fuerza del espíritu y de la palabra me descañase los secretos que ignoro, y si no estuviese obligado a decir pensadamente lo que no sé; si en fin, pudiese conocer yo cuanto en el mismo oculta el mundo, y sin dedicarme más a palabras inútiles ver lo que la naturaleza contiene de secreta energía y de semillas eternas..." Estas son las palabras del sabio doctor Fausto, cuando evoca los espíritus que luego se presentan y le hablan.

Esta escena es interrumpida por un criado.

Después de algunos coros que son de una poesía notable, vuelve la escena al gabinete de estudio de Fausto. Por el monólogo que sostiene este, se deja ver que el poeta es partidario del Dualismo ó la doctrina de los dos principios opuestos, causas del bien y del mal; es el mismo más antiguo universalmente aprobado y profundamente grabado en el corazón de las lumbreras. Pitágoras es primer lugar y Pluón después, formaron un sistema tanto sobre la divinidad y naturaleza del alma, como sobre los principios constitutivos del universo y el origen del mal que reina en él.

En el mismo gabinete de estudio del doctor Fausto se le presenta por segunda vez Mefistófeles. Tiene el traje de estudiante y así disfrazado le hace saber que es el espíritu del mal. Fausto discute con él pero resueltamente queda dormido. El diablo le ha escuchado por medio de los espíritus del aire que fascinan a Fausto con dulces ilusiones.

Cuando despierta Fausto se presenta de nuevo Mefistófeles le da felicidad, placeres y juventud, le dice; pero, en cambio, te entregarás a mí por completo.

Después de algunos coros y de la admiración que causa Mefistófeles a los aldeanos con sus brujerías, presenta la escena una cocina de hechicera. Fausto que ha oído al fin, acompaña a Mefistófeles. Este hace tomar a aquel un brebaje preparado por una bruja. Fausto siente renovada su juventud.

Toda esta fábula se hace aun más insoportable en la época nuestra, que la ciencia y el alto nivel del espíritu desprecian estas supercherías hijas de la ignorancia y de la perversidad.

Para perdonar a Goethe la escena del brebaje de la bruja—que bien pudo evitar—hay que recordar a Schekspere en *Lady Macbeth*. Pero en el gran poeta alemán como en el inmortal tragico inglés, toda falta se olvida, se borra, ante la inmensidad de su genio tan grandes son las bellezas que ha producido.

El diablo de Goethe como su inferno se adapta mucho más a nuestra época que el del Dante y el Saén de Milton. No es un monstruo Mefistófeles; por el contrario, es un espíritu chistoso que gusta de epigramas, y hace el papel de sirviente con perfección.

Felizmente Goethe deja la fábula para presentarnos en el drama los cuadros más tiernos, los más sencillos y humanos. En la primera parte del Fausto, cuando Mefistófeles hace ver a Margarita como una visión, nos muestra naturalidad encantadora. Lo hermoso de la ficción es la sencillez, la observación, el conocimiento del corazón humano. Mefistófeles sirve a Fausto, no con artificios diabólicos, sino con la misma sencillez y cuidado que pudiera hacerlo un mozo de cámara. Igualmente sencillo y natural es el amor que Fausto inspira a Margarita.

Una cuantas joyas que lleva de presente a la sencilla y linda muchacha es uno de los pocos medios que emplea para la seducción.

prepara y da acceso a la redención de Margarita que se libra al fin de poder salvarse de Mefistófeles. En su mujer llamada Marta vecina de Margarita y apta para mediar en intrigas galanas es la que aparece en escena, siendo una parte del gran mérito y fuerza de los dos diálogos y requiebros de Mefistófeles.

En el Jardín de Marta se citan, se hablan Margarita y Fausto. Sigue a esto un bellísimo soliloquio del sabio en una escena. Por la hermosa canción, que canta Margarita mientras está hilando en su habitación más tarde, se deja ver que su corazón está inflamado por un afecto inextinguible.

El duelo de Fausto con el hermano de Margarita; la prisión de ésta como consecuencia de la muerte de aquel son cuadros verdaderamente conmovedores. Por último, la aparición de la joven cuya alma se eleva a los cielos, es la escena final que deja una impresión consoladora después de la triste cárcel en que se ve delirante y apasionada.

Esta sencilla trama es la que forma la parte dramático—musical, en la que se presenta Margarita con tan seductor encanto, tan valida, con tal realidad en el cuadro, que es imposible borrarla de la mente de su figura circunscrita de gracia y de candor.

Para la ópera se ha aprovechado de la parte más sencilla de este inmenso poema evitando escenas repugnantes como las del narcótico y el infanticidio; con lo que se logra dejar con el ánimo una impresión gratísima, delicada y suave.

La segunda parte del Fausto ha sido muy comediada, y es el objeto de estudio para los que la comprenden. Muchos la han llamado *Babilonia del pantano*; algunos dicen que es un libro de los siete sellos, enigma, delirio de una mente enferma, laberinto incomprensible, etc; etc; más, algunos escritores dicen que no sólo la comprendiendo, sino que ven claro el pensamiento de Goethe.

El poderoso y activo genio de este poeta no teme el infinito y lanza su vuelo más allá del éter, llevando al imperio de la noche y de la nada, su alta inteligencia suprema que conquista el vacío.

de esas regiones en que el diablo no tiene dominio alguno.

El palacio del emperador vuelve a presentarse en escena. Habla un astrólogo al mismo tiempo que se deja oír la voz de Fausto en el vacío. Aparece la Elena griega como personificación de la belleza eterna y desaparece el cuadro.

Goethe desarrolla en algunos pasajes el sistema panteísta, devocivo las formas materiales de la materia y reconoce la individualidad de las inteligencias inmortales.

No es posible seguir en todas sus escenas al drama; sería demasiado largo.

Para el que al leer este gran poema—leyenda, no le fue sino en lo inefable del argumento y en lo inútil de las ficciones en una época como la actual, sería insostenible y aun fastidioso su lectura; pero el que comprenda que Goethe admitió muy pocas ideas que no estuvieran basadas en la poesía clásica; para el que estudie detenidamente el símbolo, la alegoría, la leyenda, encontrará cierta materia para un detenido examen filosófico.

Kerman nos da a conocer una conversación de Goethe sobre Fausto "No debe olvidarse que la primera parte de Fausto salió de un estado enteramente oscuro", dice el sabio, "pero esta oscuridad es precisamente lo que despertó la curiosidad de los hombres, y así se ocupan de él como de todo problema insoluble".

Pero sigamos a Mefistófeles y Fausto. Deseo sólo de conocer el inferno ó mundo de los fantasmas, exclama; se lanzan, en consecuencia, fuera de la atmósfera terrestre.

Fausto perdido en el universo alude a Fausto salió de un estado enteramente oscuro, dice el sabio, "pero esta oscuridad es precisamente lo que despertó la curiosidad de los hombres, y así se ocupan de él como de todo problema insoluble".

Este dramaturgo noruego, pensador de talento, é ilustrado de un carácter dramático—científico, como él no hace mucho tiempo el mundo dramático con la novedad de sus escritos. En *Los apariciones* drama terrible que nos hace temblar ante las consecuencias fatales del atavismo, en *Ueda Gubler* y en otras obras, se nota la habilidad del autor en las disposiciones de la trama, pero en sus producciones últimas, el predominio absoluto de la forma simbólica perjudica al drama. En *Quando restamos de entre los muertos*, hacen el abusado tal materia que se hace ininteligible.

En *Solness el constructor* puede compararse a Ibsen con Wagner. Hay se ha preconizado con entusiasmo en Europa la aptitud simbólica, sobre todo en el arte musical. En el drama de Ibsen cada personaje es un símbolo: la señora Solness delgada de cabellera rubia, de magistoso andar, de suave y triste voz, elegantemente vestida de negro representa el pasado, la infancia del arte. El Hard Solness sano, robusto, cabellero y de ojos negros es el presente. Brovik de treinta años representa el porvenir, cuya idea inspiradora es Hilda Wangel, etc., etc. A pesar de que en este drama hay un diálogo verdaderamente sublime, si se atiende al simbolismo, Ibsen nos trae el recuerdo del tema de la espada en el primer acto de *Walquiria* de Wagner (Como se comprenderá que las notas sólo; mi sol de mi representación una espada? Es la verdad que el tema entra admirablemente en la tragedia, sería imposible que el auditorio se diera cuenta sin advertencia preliminar.

pero en tanto, quizás no admirará el enlace de los tonos entre los que sobrevale el del fin de los dioses en *El ocaso de los dioses*? En tales momentos el simbolismo adquiere grandiosidad.

En *Lohengrin*, en *El anillo del Nibelung* en *París* y en otras obras, una Wagner tan intimamente la poesía con la música que viven la una para la otra, formando así el verdadero mérito de la concepción artística.

Nadie ignora que Wagner fué filósofo, dramaturgo, escritor y maestro en la armonía; y ya que no podemos ocuparnos extensamente como merece este importante y extraordinario personaje, oigamos al menos algunas de sus palabras: "La música que no representa las ideas contenidas en las apariciones del mundo, si no que, por el contrario, es ella misma una idea del mundo, comprendiendo todo, abraza también el drama, que a su vez, expresa la única idea del mundo adecuada a la música..."

Después que Fausto hubo salido del inferno clasificación de Goethe, éste vuelve a sus héroes a la vida material y al mundo con su actividad emplea a a sumbar de nuevo en torno de ellos.

La corte del emperador y un campo de batalla son puestos en escena. Por fin, Fausto viejo y ciego, después de haber fatigado al mismo diablo y de haber sostenido un diálogo importante con la inquietud, hace caer la fosa en que debe descansar para siempre.

Cumple su pacto con Mefistófeles, pero su alma poderosa se salva por el sonido de la campana nueva. Concluye el poeta con una nueva apostrofa semejante a la de Margarita y con una despedida y poco digna del genio de Goethe que pudo salvar a su héroe, si no descaba pero por distintos medios.

En este poema, quizá el más ambiguo de nuestra época, el primer Fausto es una sencillez admirable, pero en la segunda parte del poema, que puede decirse un segundo Fausto, la metafísica más atrevida

reembla a la poesía apesar de las primicias que el gran poeta difunde en los detalles.

Las figuras alegóricas, el símbolo que dominan en el poema, representan ideas filosóficas, físicas, geológicas, químicas etc, anuevto siempre en el ropaje alegórico y misterioso.

El arte simbólico surgió con las literaturas primitivas. En los pueblos antiguos el símbolo artístico suecia íntimamente unida con la significación religiosa.

El símbolo no comprendido podrá ser causa de admiración, pero será grande el sufrimiento que nos ocasiona cuando por falta de datos no podemos gozar del placer estético que su contemplación origina en nosotros.

Por otra parte, sino podemos comprender el símbolo que toda obra de arte simbólico debe tener por el mismo independientemente del simbolismo, no quedaremos sino lo más adquirido de la producción. Esto puede suceder con Fausto, apesar de que su fondo es enteramente representativo, y apesar de que Goethe es un simbolista inspirado cuyas ideas en su esencia quizá sean difíciles de comprender, pero cuyo presentimiento desea el sabio sugerir.

La literatura contemporánea no ha abandonado la forma simbólica, por el contrario, en la obra *Morner* de D. Juan Valera, de estilo primoroso, y las de otros autores, encontramos creaciones admirables en este orden.

Pero hay escuelas que exajeran el predominio de la forma simbólica. Ha sido objeto especial de esta escuela las producciones últimas de Ibsen.

Este dramaturgo noruego, pensador de talento, é ilustrado de un carácter dramático—científico, como él no hace mucho tiempo el mundo dramático con la novedad de sus escritos. En *Los apariciones* drama terrible que nos hace temblar ante las consecuencias fatales del atavismo, en *Ueda Gubler* y en otras obras, se nota la habilidad del autor en las disposiciones de la trama, pero en sus producciones últimas, el predominio absoluto de la forma simbólica perjudica al drama. En *Quando restamos de entre los muertos*, hacen el abusado tal materia que se hace ininteligible.

En *Solness el constructor* puede compararse a Ibsen con Wagner. Hay se ha preconizado con entusiasmo en Europa la aptitud simbólica, sobre todo en el arte musical. En el drama de Ibsen cada personaje es un símbolo: la señora Solness delgada de cabellera rubia, de magistoso andar, de suave y triste voz, elegantemente vestida de negro representa el pasado, la infancia del arte. El Hard Solness sano, robusto, cabellero y de ojos negros es el presente. Brovik de treinta años representa el porvenir, cuya idea inspiradora es Hilda Wangel, etc., etc. A pesar de que en este drama hay un diálogo verdaderamente sublime, si se atiende al simbolismo, Ibsen nos trae el recuerdo del tema de la espada en el primer acto de *Walquiria* de Wagner (Como se comprenderá que las notas sólo; mi sol de mi representación una espada? Es la verdad que el tema entra admirablemente en la tragedia, sería imposible que el auditorio se diera cuenta sin advertencia preliminar.

pero en tanto, quizás no admirará el enlace de los tonos entre los que sobrevale el del fin de los dioses en *El ocaso de los dioses*? En tales momentos el simbolismo adquiere grandiosidad.

En *Lohengrin*, en *El anillo del Nibelung* en *París* y en otras obras, una Wagner tan intimamente la poesía con la música que viven la una para la otra, formando así el verdadero mérito de la concepción artística.

Nadie ignora que Wagner fué filósofo, dramaturgo, escritor y maestro en la armonía; y ya que no podemos ocuparnos extensamente como merece este importante y extraordinario personaje, oigamos al menos algunas de sus palabras: "La música que no representa las ideas contenidas en las apariciones del mundo, si no que, por el contrario, es ella misma una idea del mundo, comprendiendo todo, abraza también el drama, que a su vez, expresa la única idea del mundo adecuada a la música..."

Como se comprenderá que las notas sólo; mi sol de mi representación una espada? Es la verdad que el tema entra admirablemente en la tragedia, sería imposible que el auditorio se diera cuenta sin advertencia preliminar.

pero en tanto, quizás no admirará el enlace de los tonos entre los que sobrevale el del fin de los dioses en *El ocaso de los dioses*? En tales momentos el simbolismo adquiere grandiosidad.

En *Lohengrin*, en *El anillo del Nibelung* en *París* y en otras obras, una Wagner tan intimamente la poesía con la música que viven la una para la otra, formando así el verdadero mérito de la concepción artística.

Nadie ignora que Wagner fué filósofo, dramaturgo, escritor y maestro en la armonía; y ya que no podemos ocuparnos extensamente como merece este importante y extraordinario personaje, oigamos al menos algunas de sus palabras: "La música que no representa las ideas contenidas en las apariciones del mundo, si no que, por el contrario, es ella misma una idea del mundo, comprendiendo todo, abraza también el drama, que a su vez, expresa la única idea del mundo adecuada a la música..."

Como se comprenderá que las notas sólo; mi sol de mi representación una espada? Es la verdad que el tema entra admirablemente en la tragedia, sería imposible que el auditorio se diera cuenta sin advertencia preliminar.

pero en tanto, quizás no admirará el enlace de los tonos entre los que sobrevale el del fin de los dioses en *El ocaso de los dioses*? En tales momentos el simbolismo adquiere grandiosidad.

En *Lohengrin*, en *El anillo del Nibelung* en *París* y en otras obras, una Wagner tan intimamente la poesía con la música que viven la una para la otra, formando así el verdadero mérito de la concepción artística.

Nadie ignora que Wagner fué filósofo, dramaturgo, escritor y maestro en la armonía; y ya que no podemos ocuparnos extensamente como merece este importante y extraordinario personaje, oigamos al menos algunas de sus palabras: "La música que no representa las ideas contenidas en las apariciones del mundo, si no que, por el contrario, es ella misma una idea del mundo, comprendiendo todo, abraza también el drama, que a su vez, expresa la única idea del mundo adecuada a la música..."

reembla a la poesía apesar de las primicias que el gran poeta difunde en los detalles.

Las figuras alegóricas, el símbolo que dominan en el poema, representan ideas filosóficas, físicas, geológicas, químicas etc, anuevto siempre en el ropaje alegórico y misterioso.

El arte simbólico surgió con las literaturas primitivas. En los pueblos antiguos el símbolo artístico suecia íntimamente unida con la significación religiosa.

El símbolo no comprendido podrá ser causa de admiración, pero será grande el sufrimiento que nos ocasiona cuando por falta de datos no podemos gozar del placer estético que su contemplación origina en nosotros.

Por otra parte, sino podemos comprender el símbolo que toda obra de arte simbólico debe tener por el mismo independientemente del simbolismo, no quedaremos sino lo más adquirido de la producción. Esto puede suceder con Fausto, apesar de que su fondo es enteramente representativo, y apesar de que Goethe es un simbolista inspirado cuyas ideas en su esencia quizá sean difíciles de comprender, pero cuyo presentimiento desea el sabio sugerir.

La literatura contemporánea no ha abandonado la forma simbólica, por el contrario, en la obra *Morner* de D. Juan Valera, de estilo primoroso, y las de otros autores, encontramos creaciones admirables en este orden.

Pero hay escuelas que exajeran el predominio de la forma simbólica. Ha sido objeto especial de esta escuela las producciones últimas de Ibsen.

Este dramaturgo noruego, pensador de talento, é ilustrado de un carácter dramático—científico, como él no hace mucho tiempo el mundo dramático con la novedad de sus escritos. En *Los apariciones* drama terrible que nos hace temblar ante las consecuencias fatales del atavismo, en *Ueda Gubler* y en otras obras, se nota la habilidad del autor en las disposiciones de la trama, pero en sus producciones últimas, el predominio absoluto de la forma simbólica perjudica al drama. En *Quando restamos de entre los muertos*, hacen el abusado tal materia que se hace ininteligible.

En *Solness el constructor* puede compararse a Ibsen con Wagner. Hay se ha preconizado con entusiasmo en Europa la aptitud simbólica, sobre todo en el arte musical. En el drama de Ibsen cada personaje es un símbolo: la señora Solness delgada de cabellera rubia, de magistoso andar, de suave y triste voz, elegantemente vestida de negro representa el pasado, la infancia del arte. El Hard Solness sano, robusto, cabellero y de ojos negros es el presente. Brovik de treinta años representa el porvenir, cuya idea inspiradora es Hilda Wangel, etc., etc. A pesar de que en este drama hay un diálogo verdaderamente sublime, si se atiende al simbolismo, Ibsen nos trae el recuerdo del tema de la espada en el primer acto de *Walquiria* de Wagner (Como se comprenderá que las notas sólo; mi sol de mi representación una espada? Es la verdad que el tema entra admirablemente en la tragedia, sería imposible que el auditorio se diera cuenta sin advertencia preliminar.

pero en tanto, quizás no admirará el enlace de los tonos entre los que sobrevale el del fin de los dioses en *El ocaso de los dioses*? En tales momentos el simbolismo adquiere grandiosidad.

En *Lohengrin*, en *El anillo del Nibelung* en *París* y en otras obras, una Wagner tan intimamente la poesía con la música que viven la una para la otra, formando así el verdadero mérito de la concepción artística.

Nadie ignora que Wagner fué filósofo, dramaturgo, escritor y maestro en la armonía; y ya que no podemos ocuparnos extensamente como merece este importante y extraordinario personaje, oigamos al menos algunas de sus palabras: "La música que no representa las ideas contenidas en las apariciones del mundo, si no que, por el contrario, es ella misma una idea del mundo, comprendiendo todo, abraza también el drama, que a su vez, expresa la única idea del mundo adecuada a la música..."

Como se comprenderá que las notas sólo; mi sol de mi representación una espada? Es la verdad que el tema entra admirablemente en la tragedia, sería imposible que el auditorio se diera cuenta sin advertencia preliminar.

pero en tanto, quizás no admirará el enlace de los tonos entre los que sobrevale el del fin de los dioses en *El ocaso de los dioses*? En tales momentos el simbolismo adquiere grandiosidad.

En *Lohengrin*, en *El anillo del Nibelung* en *París* y en otras obras, una Wagner tan intimamente la poesía con la música que viven la una para la otra, formando así el verdadero mérito de la concepción artística.

Nadie ignora que Wagner fué filósofo, dramaturgo, escritor y maestro en la armonía; y ya que no podemos ocuparnos extensamente como merece este importante y extraordinario personaje, oigamos al menos algunas de sus palabras: "La música que no representa las ideas contenidas en las apariciones del mundo, si no que, por el contrario, es ella misma una idea del mundo, comprendiendo todo, abraza también el drama, que a su vez, expresa la única idea del mundo adecuada a la música..."

Como se comprenderá que las notas sólo; mi sol de mi representación una espada? Es la verdad que el tema entra admirablemente en la tragedia, sería imposible que el auditorio se diera cuenta sin advertencia preliminar.

pero en tanto, quizás no admirará el enlace de los tonos entre los que sobrevale el del fin de los dioses en *El ocaso de los dioses*? En tales momentos el simbolismo adquiere grandiosidad.

En *Lohengrin*, en *El anillo del Nibelung* en *París* y en otras obras, una Wagner tan intimamente la poesía con la música que viven la una para la otra, formando así el verdadero mérito de la concepción artística.

Nadie ignora que Wagner fué filósofo, dramaturgo, escritor y maestro en la armonía; y ya que no podemos ocuparnos extensamente como merece este importante y extraordinario personaje, oigamos al menos algunas de sus palabras: "La música que no representa las ideas contenidas en las apariciones del mundo, si no que, por el contrario, es ella misma una idea del mundo, comprendiendo todo, abraza también el drama, que a su vez, expresa la única idea del mundo adecuada a la música..."

..... Así como el drama no describe los caracteres humanos sino que los deja presentarse inmediatamente por sí mismos, así una música en sus motivos nos da al carácter de todas las manifestaciones del mundo según su fin más profundo."

El gran Brethoven mismo, advierte en la música imitativa que censuró algunas veces a Wagner, no pudo sustraerse a los efectos de su inspiración y de su genio que le obligaron a precisar su pensamiento y transmitirlo al público como sucede en la *Sinfonía pastoral*; el primer tiempo indica las sensaciones agradables que se experimentan al llegar al campo. El público podría pensar en el mar, en el lagó, en la colina al no ser advertido. Lo mismo puede suceder en el segundo tiempo que pinta una escena junto al arroyo. En la *Sonata en mi bemol* y en la *Sinfonía heroica* se nota también algo de esto.

Beaugnier nos dice en su filosofía de la música: "Todo lo que puede hacer el arte musical es elevarse físicamente al espíritu en una situación que le sea más fácil determinar en un sentido ó en otro. Y vibrando las cuerdas nerviosas en el vacío—por decirlo así—pueden actualizarse formas vagas é indecisas, y pueden nacer ideas y sentimientos por una especie de generación espontánea pero que tienen su origen fuera de la acción directa de la música."

"Sólo las pasiones generales como la alegría ó el dolor pueden determinarse materialmente sin dar lugar a equivalentes" dicen otros escritores; más nosotros debemos asegurarnos de una manera absoluta que el por medio del estudio llegamos a comprender el arte, el símbolo, el motivo, la armonía y todos los problemas tras, occidentales que nos presenta el progreso de la ciencia, lo que ayer nos parecía confuso, oscuro, insoportable hoy nos proporciona los más nobles placeres intelectuales.

Para terminar este artículo diremos dos palabras sobre el actor de la música de Fausto.

Carlos Gounod es uno de esos hombres que se han impuesto a la multitud con la autoridad del genio. Nació en París el 10 de Enero de 1817. Sus composiciones musicales son numerosas; escribió para la Iglesia y para el Teatro.

Sus óperas son muy bellas, contienen melodías inspiradísimas y tiernas. La mayor parte de las obras de Gounod, no se estiman sino por artistas y por la gente de gusto refinado. Entre estas obras se cuenta *Filénora Bani*, que algunos críticos competentes consideran superior a Fausto.

Pero el Avermaria sobre el preludio de Bach; la obra maestra la serena de Maria Terley; Romeo y Julieta, establecieron sólidamente la reputación artística de Gounod.

Fausto es la obra que orló la frente del gran maestro con la corona de los elegidos, colocándole entre los grandes compositores del Mundo.

Miguel Carré y Barbier tomaron el asunto de la primera parte de la tragedia de Goethe como hemos dicho, habiéndolo representado en la Gran Ópera de París el año de 1869.

La armonía, la verdad de expresión que domina en la obra; la orquesta apropiada con grado de habilidad a los diferentes caracteres de los personajes; y una intencional disposición escénica, manifestadas en las admirables facultades de Gounod, que se distinguen siempre por los tesoros de instrumentación como que enriqueció sus obras.

Lo más notable de Fausto es la introducción, el aria de las joyas tan aplaudida así como *Salve dinora*; la canción y la serena de Mefistófeles.

Hay quienes tachen a Gounod por sus frases musicales que aunque bellísimas, son breves. Más, podría constituir un defecto lo que quizá sea un secreto para que Fausto no muera nunca? Si Gounod conociera el corazón humano, bien hizo en dejarnos ávidos de ciencia armónica. Sus golpes maestros nos alumbra con el relámpago, dejando la nostalgia y un dulce recuerdo como prendas de su genio.

Lo más notable de Fausto es la introducción, el aria de las joyas tan aplaudida así como *Salve dinora*; la canción y la serena de Mefistófeles.

Hay quienes tachen a Gounod por sus frases musicales que aunque bellísimas, son breves. Más, podría constituir un defecto lo que quizá sea un secreto para que Fausto no muera nunca? Si Gounod conociera el corazón humano, bien hizo en dejarnos ávidos de ciencia armónica. Sus golpes maestros nos alumbra con el relámpago, dejando la nostalgia y un dulce recuerdo como prendas de su genio.

Lo más notable de Fausto es la introducción, el aria de las joyas tan aplaudida así como *Salve dinora*; la canción y la serena de Mefistófeles.

Hay quienes tachen a Gounod por sus frases musicales que aunque bellísimas, son breves. Más, podría constituir un defecto lo que quizá sea un secreto para que Fausto no muera nunca? Si Gounod conociera el corazón humano, bien hizo en dejarnos ávidos de ciencia armónica. Sus golpes maestros nos alumbra con el relámpago, dejando la nostalgia y un dulce recuerdo como prendas de su genio.

Lo más notable de Fausto es la introducción, el aria de las joyas tan aplaudida así como *Salve dinora*; la canción y la serena de Mefistófeles.

Hay quienes tachen a Gounod por sus frases musicales que aunque bellísimas, son breves. Más, podría constituir un defecto lo que quizá sea un secreto para que Fausto no muera nunca? Si Gounod conociera el corazón humano, bien hizo en dejarnos ávidos de ciencia armónica. Sus golpes maestros nos alumbra con el relámpago, dejando la nostalgia y un dulce recuerdo como prendas de su genio.

Marietta de Veintemilla.

